



“Estamos creando

“Estamos creando nuevas ciudades, estamos creando una forma distinta de entender las nuevas ciudades”. El Presidente de la FEMP enmarcó el debate que nos ha ocupado en los últimos números de Carta Local y que cerramos en esta edición, después de una treintena de entrevistas con Alcaldes y Alcaldesas: “Cómo deberían ser las ciudades post-COVID”. Abel Caballero, en el foro “Construyendo un futuro sostenible. Diálogos para la recuperación económica”, organizado por El País, CincoDías y Cadena SER, subrayó que “una parte muy importante de la recuperación económica pasa por la actuación de las Entidades Locales” para, desde la cercanía y “la eficiencia”, realizar “cambios que significaran ciudades distintas”.



Redacción

Abel Caballero, Presidente de la FEMP, participó en la mesa “Las Administraciones Públicas en el fondo de reconstrucción europeo” junto con el Alcalde de Madrid, José Luis Martínez Almeida, y los Consejeros de Hacienda y de Fomento de Andalucía y Castilla-La Mancha. Este es un resumen de su intervención:

“En la modernidad del siglo XXI todo sucede en las ciudades, todo tiene su marco de ordenación en las urbes, en las aglomeraciones urbanas, y es ahí, en el ámbito post-COVID (a pesar de esta segunda ola de la pandemia) donde hay que hacer un esfuerzo más importante para diseñar el futuro sostenible.

Estamos creando nuevas ciudades, estamos creando una forma distinta de entender las nuevas ciudades. Entender las ciudades, primero, en el ámbito verde, y entender las ciudades, también, como espacios de

trabajo, como espacios de ocio saludable, espacios en los que nuevas formas de movilidad ocupen su lugar... Ciudades distintas, con nuevas formas y nuevos mecanismos.

Esto hay que hacerlo en cooperación con las Comunidades Autónomas y en cooperación con el Gobierno de España, sabiendo que las Entidades Locales tenemos que ser, y somos, piezas clave de la recuperación, o de la reconstrucción, cualquiera que sea la terminología que se utilice.

Para eso necesitamos, en primer lugar, poder utilizar nuestros recursos; y los Ayuntamientos tenemos unos importantísimos recursos, cerca de 12.000 ó 13.000 millones de euros en nuestros propios ahorros. Y ahí se ha producido el primer logro importante hacia los Ayuntamientos que sucede en mucho tiempo en la democracia: el Gobierno actual buscó un mecanismo para permitirnos utilizar nuestros remanentes y, por lo tanto, movilizar esa parte importante de los recursos.



nuevas ciudades”

Al lado de esto está Europa y quiero reconocer el papel del Gobierno de España dinamizando los fondos europeos y haciendo y cooperando para que 72.000 millones de euros lleguen a este país a fondo perdido. Y en esos fondos europeos es otra vez clave que estemos los Ayuntamientos: en el acuerdo que yo, como Presidente de la FEMP, firmé con el Presidente del Gobierno, está el compromiso del Gobierno de España de que los Ayuntamientos tengamos participación directa en los fondos europeos. (...) Intervención directa, petición directa, proyectos concretos de la envergadura que planteen Europa y el Gobierno de España, que son quienes los tienen que pilotar, pero con y nuestros proyectos, los de nuestras ciudades, de nuestros municipios, para actuar en las grandes ciudades en España, en las medianas y en los pequeños Ayuntamientos.

Las Entidades Locales somos una gran Administración para poder invertir eficientemente, en muy corto espacio de tiempo, en recursos que preparen el futuro, en incrementos de productividad incluso del propio aparato productivo. (...)

Estas son las circunstancias, seguramente más importantes, para la utilización de los proyectos europeos enfocándolos a la creación de ciudades verdes, ciudades digitales, ciudades sociales, ciudades de igualdad, ciudades de la cultura, nuevas agendas urbanas, nuevos modos de transporte eficiente.

Haremos cambios que significarán ciudades distintas, ciudades eficientes, ciudades sostenibles, porque si las ciudades de España son más sostenibles lo será el conjunto del país”.



El Presidente de la FEMP, Abel Caballero, se refirió a las nuevas formas y mecanismos de las ciudades durante su intervención en el Foro.

Con estas reflexiones del Presidente de la FEMP, enmarcando el debate “Cómo deberán ser las ciudades post-COVID”, concluimos en este número de Carta Local las propuestas para el mismo de 28 Alcaldes. Los ediles de Alcalá de Henares, Logroño, Pozuelo de Alarcón, Segovia, Calahorra, Zumárraga, Lorquí y San Andrés y Sauces completan en este número las visiones y propuestas de los Alcaldes y Alcaldesas de Barcelona, Valencia, Zaragoza, Murcia, Valladolid, Gijón, Vitoria-Gasteiz, Granada, Santander, Rivas-Vaciamadrid, Toledo, Canyelles, Palma, L’Hospitalet de Llobregat, Almería, Huelva, Zamora, Mérida, Teruel y Pineda de Mar.

***Las 28 entrevistas están disponibles en la web de la FEMP, en formato pdf, como documento adjunto en la información relativa al número 339 de Carta Local.**





JAVIER RODRÍGUEZ PALACIOS / *Alcalde de Alcalá de Henares*

“Hay que seguir incentivando la participación, el trabajo conjunto y el diálogo para coordinar acciones y optimizar recursos”

“No vamos a dejar solo a ningún vecino y para ello vamos a poner todo nuestro esfuerzo y nuestros medios”, así lo asegura Javier Rodríguez, quien añade que el proyecto ‘Re-Inicia Alcalá’, con una inversión de 18 millones de euros, cuidará de las personas, de las empresas y del Medio Ambiente, apostando por la inversión pública para que se mantenga el empleo. A su juicio, el futuro de los Ayuntamientos pasa irremediabilmente por su transformación digital para facilitar a los vecinos sus diferentes gestiones.

¿Qué papel deberá tener el vehículo?

El vehículo debe integrarse en la ciudad de otra manera, generando, como ya estamos haciendo, una movilidad más sostenible y eficiente. Durante los últimos cuatro años hemos trabajado para forjar ejes de circulación alternativos, recuperando el Casco Histórico para los vecinos y vecinas con un plan de peatonalización que hoy prosigue. Alcalá sigue avanzando y la ciudad del futuro pasa, irremediabilmente, por una ciudad que siga apostando por la sostenibilidad.

¿Y el transporte público?

El transporte público es esencial para las ciudades. Alcalá avanza y se transforma y lo hace, lógicamente, adaptando el transporte público a las nuevas necesidades y demandas de los vecinos y vecinas. El transporte público debe fomentarse desde las Administraciones Públicas y para ello es fundamental que mantengamos, como hasta ahora, la comunicación permanente con los Consorcios con las CCAA, en nuestro caso con el Consorcio Regional de Transportes de la Comunidad de Madrid.

¿El peatón ganará protagonismo?

Una de las apuestas más nítidas de este equipo de Gobierno ha sido y es recuperar la ciudad para sus vecinos. Tenemos un proyecto de ciudad que pasa, precisamente, por dar protagonismo a los vecinos como peatones, para que puedan disfrutar de nuestras



calles con total seguridad, para que las familias puedan pasear por nuestro casco histórico con total tranquilidad.

Todo ello ha sido gracias a ese proyecto de ciudad que ya iniciamos hace cinco años con la primera fase de la peatonalización y que hoy prosigue con una segunda fase que ya he-



mos puesto en marcha y que supone la recuperación de más 30.000 metros para el uso y disfrute de los peatones.

¿Cómo tendrán que ser el urbanismo, la vivienda y los espacios verdes?

El urbanismo, y más concretamente el PGOU, marca la organización y el rumbo de los municipios. Alcalá sigue aún con un Plan General que fue aprobado en el año 1991 que no responde a las necesidades y las realidades de la Alcalá de hoy.

Hoy Alcalá requiere de manera urgente un nuevo Plan General que responda a las necesidades reales de la ciudad y sus vecinos y vecinas. Por ello, creemos que es fundamental abordar de forma inminente el urbanismo de nuestra ciudad, apostando en el próximo Plan General por una Alcalá que fomente el suelo productivo para promover la llegada de empresas que generen empleo en nuestra ciudad. Vamos a poner todo nuestro esfuerzo para que este Plan, que supone la hoja de ruta de la ciudad, cuente, además, con el mayor apoyo posible.

¿Cómo deberá ser la atención social?

Nuestro compromiso es claro: no vamos a dejar solo a ningún vecino y para ello vamos a poner todo nuestro esfuerzo y nuestros medios. Desde el equipo de Gobierno queremos hacer frente a la situación de una forma integral y cohesionada, para lo que hemos puesto en marcha el Plan Re-Inicia, el cual trabaja en cuatro grandes ejes de actuación, uno de ellos precisamente la atención social.

‘Re-Inicia Alcalá’ nace, además, en el seno de la Oficina Horizonte Alcalá 2030 para cuidar de las personas, de las empresas y del Medio Ambiente apostando por la inversión pública, para que se mantenga el empleo con una inversión de 18 millones de euros.

¿Qué papel jugará el ciudadano?

El vecino quiere soluciones, quiere que su ciudad funcione, que se den respuestas eficaces a las cuestiones del día a día, y ese es nuestro objetivo, potenciando, además, una comunicación efectiva dentro de un Ayuntamiento cercano al vecino.

En este sentido, creo que la situación vivida ha puesto de relieve lo mejor de nosotros mismos, demostrando que la nuestra es una ciudad solidaria, con una ciudadanía comprometida que siempre está a la altura, y cuando hablo de la ciudadanía hablo también de empresarios y asociaciones complutenses que se han implicado totalmente durante todas estas semanas. El trabajo conjunto, el diálogo permanente ha sido tremendamente positivo, y es algo que vamos a seguir incentivando para coordinar acciones y optimizar recursos para el bien de

toda la ciudad, algo que pasa, lógicamente, una participación ciudadana activa que ya desde el anterior mandato hemos venido potenciando y seguiremos haciéndolo.

¿Qué deberán hacer las ciudades para los mayores?

Nuestros mayores han sido quienes más han sufrido los efectos de esta pandemia y creo que todos tenemos que estar a la altura y priorizar nuestros esfuerzos precisamente en ellos, para estar a su lado, para que sepan que no están solos y que este Ayuntamiento está con ellos.

Durante los momentos más duros de estos meses hemos puesto en marcha diferentes iniciativas precisamente con este objetivo, para facilitarles un poco el día a día con campañas como, por ejemplo, “si no puedes, te ayudamos”, con la que hemos llevado la compra a sus hogares o las medicinas del Príncipe de Asturias a decenas de mayores y pacientes crónicos... ahora no solo debemos seguir a su lado, sino que debemos incrementar nuestro apoyo y cuidado.

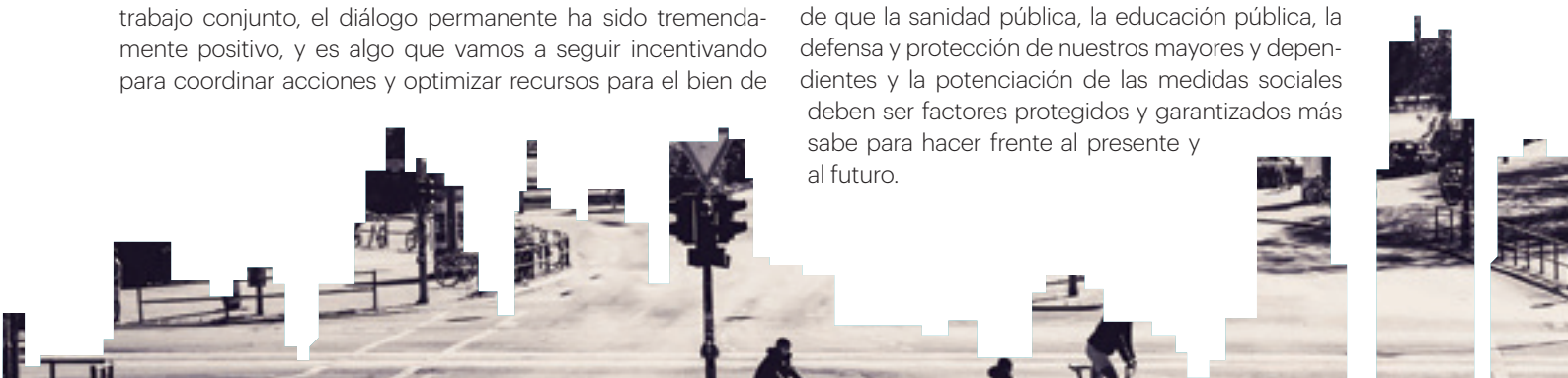
¿Qué cree que debería cambiar del funcionamiento de los Ayuntamientos?

Es importante recordar que el Ayuntamiento es la Administración más cercana y a la que recurren siempre los vecinos y vecinas ante cualquier problema. En este sentido, creo que es fundamental que el resto de Administraciones sean conscientes de esta realidad ya que los recursos municipales son limitados y asumir competencias impropias se ha convertido, lamentablemente, en algo habitual para los Ayuntamientos, lo que complica la gestión y dificulta nuestro accionar.

Por otro lado, creo que los Ayuntamientos deben seguir el camino de la transparencia y la gestión responsable del dinero público. Además, el futuro de los Ayuntamientos pasa irremediablemente por su transformación digital para facilitar a los vecinos y vecinas sus diferentes gestiones.

Pudiera ser que llegase la vacuna y todo volviese a ser como ha sido o como fue. ¿Habría que “blindar” lo cambiado para que fuese perdurable, sin marcha atrás, y cómo hacerlo?

Esta crisis sanitaria ha sido especialmente dura en Alcalá. Lo vivido estos meses debe hacernos reflexionar a todos. Creo que si algo hemos aprendido es a valorar más aún muchas cosas, y en este caso pienso que esta crisis debe servir para poner todos nuestros esfuerzos en potenciar y blindar el Estado del Bienestar. Hoy más que nunca estoy convencido de que la sanidad pública, la educación pública, la defensa y protección de nuestros mayores y dependientes y la potenciación de las medidas sociales deben ser factores protegidos y garantizados más sabe para hacer frente al presente y al futuro.





PABLO HERMOSO DE MENDOZA GONZÁLEZ / *Alcalde de Logroño*

“Estamos ante una gran oportunidad para involucrar a los ciudadanos en los asuntos de los Gobiernos Locales”

El Alcalde de Logroño apuesta por impulsar una *“política intensa de regeneración urbana”* que transforme los barrios menos favorecidos para mejorar sus condiciones de vida, tanto en lo que se refiere a las propias viviendas, como en la mejora del espacio público. En cuanto a la atención social, a su juicio es necesario adoptar medidas de reforzamiento de los equipos profesionales, la redistribución e incremento de los presupuestos y el impulso de medidas sociales específicas que se vayan diseñando cuando se detecten nuevas necesidades.

¿Cuál sería el papel del vehículo?

Ciudades medias como Logroño, de distancias cortas y caminables, deben limitar el uso del vehículo motorizado a lo realmente imprescindible: facilitar el movimiento de personas con movilidad reducida, transportar cargas, emergencias o servicios profesionales. Con la pandemia sufrida hemos comprobado que, especialmente en ciudades densas y compactas como Logroño, demasiado espacio público está destinado a los automóviles.

Por otra parte, estamos convencidos de que la bicicleta es una alternativa eficaz para reducir el número de coches en circulación, especialmente en una ciudad llana y con buen tiempo como Logroño. La movilidad ciclista es una de nuestras apuestas para la legislatura, y la COVID-19 ha acelerado su necesidad.

¿Y el del transporte público?

El transporte público en ciudades como Logroño tiene un papel mucho menos relevante del que puede tener en grandes ciudades como Madrid o Barcelona. Apenas un 9% de los viajes diarios en nuestra ciudad se realizan en el autobús urbano. Pero no olvidamos que es la única alternativa de muchas personas para ir al trabajo o a la universidad. La COVID-19 está aumentando el déficit económico del sistema municipal de transporte público, pero entendemos que es necesario asumirlo para que todas las personas, independientemente de su edad, renta, género o condición social, tengan las mismas oportunidades de moverse de forma segura y en tiempos razonables. El desarrollo de ciertos servicios de

transporte bajo demanda también es otra alternativa que la pandemia ha puesto sobre la mesa, y que son perfectamente desarrollables en ciudades de nuestro tamaño.

¿Qué protagonismo tendrá el peatón?

Tradicionalmente, gracias a un modelo de ciudad densa, compacta y diversa, Logroño disfruta de un alto porcentaje de peatones. Las encuestas de movilidad nos indican que aproximadamente el 60% de los viajes internos en la ciudad se hacen caminando. No obstante, el 70% de la superficie de las calles están destinadas a los coches, ya sea en movimiento o aparcados. El peatón es fuente de riqueza económica, pues sostiene el comercio local, pero también da seguridad al espacio público y, evidentemente, no emite gases de efecto invernadero. El aire razonablemente limpio de nuestra ciudad se debe en gran parte a esa ciudadanía que camina cada día.

¿Cómo tendrán que cambiar el urbanismo, la vivienda y los espacios verdes?

Está claro que muchas de las viviendas de nuestras ciudades no son lugares adecuados donde pasar semanas o meses confinados. Logroño no es una excepción. La respuesta está en impulsar una política intensa de regeneración urbana, que transforme los barrios menos favorecidos para mejorar sus condiciones de vida, tanto en lo que se refiere a las propias viviendas, como en la mejora del espacio público, de los servicios urbanos y de los equipamientos, entre los cuales las zonas verdes figuran como un elemento esencial.



¿Cómo deberá ser la atención social?

La atención social se deberá seguir manteniendo en los estándares de calidad y profesionalidad que se venían realizando, ya que los consideramos muy altos. Planeamos medidas de reforzamiento de los equipos profesionales, la redistribución e incremento de los presupuestos y el impulso de medidas sociales específicas que se van diseñando a medida que se detectan nuevas necesidades. La situación post COVID va a ser muy diferente a la anterior. Tenemos que poner las bases para abordar el impacto social, económico y laboral. Las premisas sí que van a seguir siendo las mismas que antes de la COVID-19 ya que son nuestra seña de identidad, Logroño ciudad que cuida.

¿Qué debería hacerse respecto a la participación ciudadana?

El mayor reto de la participación es la información. La ciudadanía necesita información de calidad para poder participar en la toma de decisiones, y en esto tenemos mucho por hacer, creo, todas las Entidades Locales. El Gobierno debe escuchar y debe explicar lo que se puede y lo que no se puede hacer, cómo y cuáles son los plazos de la Administración. Además, tenemos que comprometernos e impulsar la modernización para que la comunicación con el ciudadano sea más sencilla y directa. Sin embargo, otra de las lecciones positivas de la emergencia sanitaria que estamos viviendo es que todos los fundamentos tradicionalmente no cuestionados de nuestras ciudades se están poniendo en cuestión: el uso del espacio público, la movilidad, las viviendas, los espacios de trabajo y el teletrabajo, etc. Esto ayuda a captar la atención de la población, que por primera vez se ha fijado en que es posible disfrutar de una calle con menos ruido o menos humo, o de ver cómo la fauna y la flora han recuperado brevemente algunos espacios urbanos. Creo que estamos ante una gran oportunidad para involucrar a los ciudadanos en la atención de los asuntos de los Gobiernos Locales, lo cual debería resultar en políticas públicas más consensuadas y, por tanto, más sólidas.

Los mayores, ¿qué deberán hacer o tener las ciudades para este colectivo?

Logroño, como muchas otras capitales de provincia de tamaño medio, afronta un envejecimiento progresivo de la población. Esta situación ya estaba ahí antes de la pandemia, pero esto nos ha enseñado que la edad nos hace más vulnerables y que algunas de las soluciones que empleamos no son dignas o adecuadas. Estamos repensando ciertos equipamientos y servicios, desde la vivienda hasta los servicios sociales, pasando por los parques y calles, para que mejore la calidad de vida de nuestros niños y mayores, porque todos lo disfrutaremos antes o después.



¿Cree que debería cambiar el funcionamiento de los Ayuntamientos?

La COVID-19 nos ha enseñado que los Ayuntamientos son claves para gestionar una situación de emergencia. En este sentido hemos aprendido que hay servicios que requieren mayor capacidad de adaptación, pero afortunadamente en el caso de Logroño el comportamiento ha sido ejemplar. También es cierto que ciertas estructuras y procedimientos, pensados para situaciones de normalidad, como es la contratación pública o la gestión presupuestaria, tienen una serie de controles y filtros que no ayudan en la gestión de una crisis. Por supuesto son necesarios, y garantizan la buena gestión de los asuntos públicos, pero es necesario establecer sistemas para que ante circunstancias imprevistas, algunas reglas se puedan relajar. Es una cuestión en la que necesitamos la ayuda de los poderes legislativos, tanto nacionales como autonómicos.

¿Habría que mantener algo de lo cambiado para que fuese perdurable?

Nosotros entendemos que muchas de las cosas que se han hecho en Logroño estos meses pueden ser permanentes. Por ejemplo las intervenciones en el espacio público, el impulso a la administración electrónica o la respuesta de los servicios sociales. Pero también somos conscientes de que se han tomado decisiones rápidas sin suficiente tiempo para evaluarlas: es necesario reflexionar, aprender de esta situación extraordinaria, y mantener o mejorar lo realizado, según sea el caso.





SUSANA PÉREZ QUISLANT / *Alcaldesa de Pozuelo*

“Es de vital importancia que las ciudades garanticen que sus mayores pueden recuperar su rutina”

Las ciudades de la era post-COVID deben ser más humanas. Así lo asegura Susana Pérez Quislant, Alcaldesa del municipio madrileño de Pozuelo de Alarcón. En esta entrevista, llama al sentido común, la lealtad institucional y la unidad para hacerlas realidad.

¿Qué papel deberá tener el vehículo?

Las ciudades tienen que adaptarse a la nueva situación que la COVID-19 ha originado. Por eso, debemos orientarnos hacia ciudades más humanizadas, con nuevos patrones de movilidad, sostenible, donde otras formas de transporte que no sean el vehículo privado adquieran un mayor protagonismo. Porque aunque en estos momentos, el temor al contagio va a hacer que el vehículo privado tenga un uso más intensivo, desde las Administraciones tenemos que trabajar por una movilidad distinta que garantice la reducción de su uso por su impacto ambiental y urbanístico. Por eso, tenemos que apostar por otros medios de transporte alternativos como el vehículo compartido y potenciar el transporte público y el no motorizado.

También los desplazamientos a pie deben de ser una alternativa. A este respecto, Pozuelo de Alarcón es una ciudad que está adaptada para desplazarnos a pie y en bici a través de los carriles bici en lo que seguimos invirtiendo.

¿Cómo deberá ser el transporte público?

En este aspecto, tenemos que pensar en la movilidad entendida como servicio. De ahí que haya que apostar por un transporte público con una mayor frecuencia de paso y unos recorridos optimizados que hagan más atractivo su uso, pero siempre en concordancia con una eficiencia económica y, a su vez, medio ambiental.

¿Qué protagonismo tendrá el peatón?

El peatón está adquiriendo un protagonismo cada vez mayor en las ciudades, incluso antes de la COVID-19. Y es que los nuevos modos de transporte, sumados a los movimientos a pie, van a determinar el futuro.

Por eso, en las ciudades se están potenciando las zonas peatonales, calles de coexistencia y zonas 20, que permiten que el peatón sea el protagonista real de



las ciudades, dándole la prioridad, y garantizando las medidas adecuadas para su seguridad.

¿Cómo tendrá que cambiar el urbanismo, y con él la vivienda y los espacios verdes?

Después de los días de confinamiento es normal que haya aumentado la demanda de viviendas con terraza o espacios al aire libre a la hora de futuras decisiones de compra o alquiler. En este sentido, en las nuevas edificaciones de viviendas de residencial colectivo estimo que influirá mucho el que cuenten con espacios abiertos en jardines y áticos.

Como también han adquirido gran protagonismo y se valoran más los grandes espacios públicos con los que cuentan las ciudades, en lo que se refiere a las zonas verdes, parques y jardines, para el esparcimiento y ocio.



¿Cómo deberá ser la atención social?

Por un lado, la atención social va a notar un incremento de las ayudas que ya se estaban dando, puesto que las familias que ya tenían problemas es posible que durante estos primeros meses su situación se vea agravada, y a ellas habrá que sumar las que van a perder su empleo por lo que las Administraciones deben ser previsoras y dotar a los servicios sociales de los suficientes recursos que permitan dar respuesta a esta situación.

Por otro lado, nos vamos a encontrar el escenario de los problemas nuevos. El país se ha paralizado durante un tiempo considerable y esto es seguro que ya está generando situaciones nuevas con las que no se contaba desde la atención social y se debe estar preparado para identificarlas e incluso adelantarse a ellas para que la capacidad de respuesta sea más efectiva.

¿Qué papel jugará el ciudadano?

El papel del ciudadano ha resultado de gran importancia en esta situación tan excepcional. Más concienciado, respetuoso con la normativa establecida y, sobre todo, más comprometido con la sociedad que le rodea. Así ha quedado demostrado con la colaboración y la solidaridad que muchos de nuestros vecinos han ofrecido, sin más finalidad que la de ayudar a aquellos que más lo necesitan. En este sentido, se ha incrementado notablemente la participación en los programas de voluntariado, de proximidad con las personas, unidos por una misma causa y con un perfil más social. Por eso, nosotros tenemos un servicio de voluntariado, que ha tenido especial relevancia durante la pandemia, para prestar ayuda a las personas más vulnerables, y al que estamos enormemente agradecidos; y sería también bueno seguir trabajando con aquellos recursos tecnológicos que han permitido que, sin necesidad de desplazarse, el voluntario haya podido mantener el contacto con la persona a la que presta servicio.

Por otro lado, la COVID-19 ha influido también en la participación ciudadana mediante las Asociaciones. Una forma de colaboración para todas las personas que normalmente participan menos en el ámbito social y que no quieren hacerlo de manera individual.

¿Qué deberán hacer las ciudades para los mayores?

Si algo nos ha demostrado la COVID-19 es que las personas mayores son la población más vulnerable y que más ha sufrido las consecuencias de esta pandemia. Si ya en sí el número de víctimas total nos produce una gran tristeza, más desgarrador es, si cabe, observar cómo ha afectado a las personas mayores. Tenemos el deber de no olvidar a estas personas, como

reconocimiento a lo que tanto han aportado a nuestro país a lo largo de su vida.

La pandemia ha puesto en relieve situaciones de vulnerabilidad, que ya se conocían desde los servicios sociales, pero que han permanecido ocultas: "Los mayores que viven solos". En cierto modo, se ha recuperado parte de esa conexión social y estas personas que viven solas han visto cómo sus vecinos se han ofrecido y les han prestado toda la ayuda posible. Los servicios públicos debemos aprender de esta situación y ampliar el apoyo. Es de vital importancia que las ciudades garanticen a sus mayores que pueden volver a recuperar su rutina poco a poco, dentro de las normas que establezcan las autoridades sanitarias y evitar que se queden dentro de sus casas, sin salir por miedo, y empeorar así su calidad de vida.

¿Debería cambiar el funcionamiento de los Ayuntamientos?

Los Ayuntamientos deben hacer un esfuerzo para completar los procesos electrónicos en todos sus trámites administrativos junto con la formación del ciudadano en las herramientas tecnológicas para poder utilizarlos. Y potenciar el uso de la administración electrónica, para que se puedan realizar consultas y gestiones desde casa.

También se deben impulsar las oficinas de atención directa al ciudadano, más personalizada, aunque, actualmente, exista la cita previa para evitar aglomeraciones y cumplir con la normativa vigente.

¿Habría que "blindar" algo de lo cambiado en este tiempo?

De toda crisis debemos sacar siempre una oportunidad de mejorar y, en este sentido, creo esta experiencia nos ha hecho tener que plantearnos dar soluciones a las nuevas demandas de los ciudadanos.

Pero por encima de todo está la salud de las personas. No podemos permitirnos volver a enfrentarnos a una situación tan extrema como la que hemos vivido. De manera inmediata estamos poniendo en marcha medidas para paliar todos los efectos económicos y sociales que la pandemia ha tenido, y los Ayuntamientos debemos trabajar en la prevención de la salud en estos momentos con campañas de higienización y concienciación.

Por eso, aun en el caso de que hubiera ya una vacuna para tratar la COVID-19, en caso de un posible rebrote, habrá cambios que haya que mantener en el tiempo y mantener activas todas las alertas y recursos que tiene la Administración. No podemos dar pasos en falso ni retroceder en lo que hemos avanzado, que es mucho y ha costado mucho esfuerzo, trabajo y, lo que es peor, vidas humanas y sufrimiento.





CLARA LUQUERO / *Alcaldesa de Segovia*

“La ciudadanía seguirá jugando un papel esencial en las políticas municipales”

Los ciudadanos seguirán siendo protagonistas y participando en la construcción conjunta del municipio. Así lo señala la Alcaldesa de Segovia que, además, apuesta por ciudades post COVID en las que prevalezcan modelos de movilidad alternativos al vehículo privado y un transporte público seguro, cómodo, ágil y eficiente, moderno y que incorpore nuevas tecnologías.

¿Qué papel deberá tener el vehículo después del COVID-19?

Desde los Ayuntamientos estamos obligados a continuar avanzando en modelos de movilidad sostenibles y a poner en valor el transporte público apostando por ciudades cada vez más respetuosas con el medio ambiente y con menos contaminación. En definitiva, una vez superada la pandemia tendremos que seguir impulsando modelos de movilidad alternativos al uso del vehículo privado, concienciando a nuestros vecinos y vecinas de la necesidad de optar por medios de transportes cada vez más ecológicos.

¿Cómo deberá ser el transporte público?

Ante todo debe ser seguro desde el punto de vista sanitario, al tiempo que debe ser cómodo, ágil y eficiente, con frecuencias competitivas y rutas más ágiles, para que su uso sea cada vez más atractivo y se presente como una alternativa cada vez más eficaz al transporte privado. No olvidemos que el transporte público es un derecho de la ciudadanía.

Debemos apostar por un modelo moderno, que incorpore las nuevas tecnologías, que sea cada vez más eficiente y que consuma menos; en Segovia ahora estamos probando autobuses híbridos.

¿El peatón ganará protagonismo?

Los peatones deben ser una prioridad, de hecho son el centro de las prioridades en la política de movilidad de Segovia, y, desde los Ayuntamientos, debemos hacerles sentirse protegidos en nuestras calles, recuperando el espacio público para las personas.

¿Cómo tendrá que cambiar el urbanismo, y con él la vivienda y los espacios verdes?

Tal y como viene desarrollándose en las últimas décadas, el urbanismo de las ciudades tendrá una doble vertiente: en la ciudad ya construida deberá apostarse por la rehabilitación y adecuación de los edificios a criterios ambientales sostenibles; y, por otro lado, los desarrollos urbanísticos deberán apostar por combinar la construcción de vivienda de forma sostenible con la planificación de espacios urbanos que faciliten la circulación peatonal sin entrar en conflicto con el tráfico rodado.

¿Cómo deberá ser la atención social?

Es de justicia poner en valor la atención social prestada desde los Ayuntamientos como consecuencia de la pandemia de la COVID-19 y, muy especialmente, durante el estado de alarma, periodo en el que los Servicios Sociales municipales han jugado un papel fundamental, intensificando todo tipo de ayudas y atención directa a los colectivos con más necesidades de nuestras ciudades.

Si bien hemos de ser conscientes de que, con la nueva normalidad post COVID-19, todas estas personas van a necesitar de nuestro apoyo en mayor medida, por lo que realizaremos una apuesta firme por destinar una parte importante de nuestros presupuestos municipal a todos ellos. Ahora bien, para poder confeccionar una atención social basada en los derechos de las personas necesitamos la implicación y apoyo económico tanto de la Junta de Castilla y León como del Gobierno de España, ya que los Ayuntamientos deberemos disponer de los recursos económicos suficientes para afrontar los gastos



ocasionados por la demanda de ayuda social, así como otros recursos residenciales y de alimentación a los que haya que hacer frente.

¿Qué papel jugará el ciudadano, qué debería hacerse respecto a su participación?

La ciudadanía seguirá jugando un papel esencial en el desarrollo de las políticas municipales. Nos debemos a ella y para ella trabajamos. Desde hace ya muchos años, en Segovia hemos puesto en marcha diversos canales de comunicación y participación ciudadana, entre los que cabe destacar los consejos sectoriales implantados en todas las áreas de nuestro Ayuntamiento, en los que la voz de nuestros vecinos es fundamental.

Asimismo, contamos con la figura del Defensor de la Ciudadanía, institución que, sin duda, supone un valor añadido en la apuesta por la transparencia. También me gustaría citar la iniciativa de presupuestos participativos, que en nuestra ciudad arrancó en 2018.

Desde nuestro punto de vista, el ciudadano continuará con el protagonismo que merece y fomentaremos, aún más si cabe, su implicación en la construcción conjunta del municipio que todos queremos.

Los mayores: ¿qué deberán hacer o tener las ciudades para ellos?

Cuando hablamos de mayores, hemos de tener presente que estamos hablando del colectivo más afectado por la pandemia, por lo que todo lo que hagamos desde las instituciones, siempre va a ser poco para lo mucho que les debemos por tanto que nos han dado a lo largo de su vida.

En Segovia llevamos tiempo tratando a las personas mayores de una manera transversal desde todas las áreas municipales, trabajando para atender sus necesidades en el marco de la 'Ciudades Amigables con las Personas Mayores' y de la 'Red de Ciudades Saludables'; desarrollando un modelo de atención centrada en la persona, desarrollando programas de envejecimiento activo, promocionando programas de autonomía personal, con un envejecimiento activo o reforzando los recursos para los casos de dependencia (teleasistencia, comida a domicilio, atención a domicilio, etc).

¿Qué cree que debería cambiar del funcionamiento de los Ayuntamientos?

Somos la Administración más cercana a los problemas de los ciudadanos y ciudadanas y, por ende, debemos de ser ágiles,



eficaces y resolutivos. No podemos seguir trabajando con parámetros administrativos del siglo XX porque formamos parte de una sociedad del siglo XXI, cada vez más digitalizada. Desde el estricto cumplimiento de la legalidad, y la necesaria fiscalización de cada trámite administrativo, debemos ser capaces de dar un paso definitivo hacia la administración electrónica.

Desde los Ayuntamientos debemos impulsar, todavía más, la digitalización y los medios telemáticos en la comunicación y atención al ciudadano; y estar abiertos a las innovaciones que propicien nuevos servicios destinados a favorecer la integración social, a mejorar la calidad de vida de nuestros mayores, y a reforzar el papel educador de las ciudades.

Por otra parte, también es necesario que se nos permita rejuvenecer nuestras plantillas, lo que nos limita la actual tasa de reposición.

¿Habría que consolidar algo de lo cambiado durante la pandemia?

Ojalá llegue pronto esa ansiada vacuna para la COVID-19, todos lo necesitamos, nos debemos demasiados abrazos. Mi duda es si la sociedad volverá a la anterior realidad o nos veremos inmersos en una nueva realidad donde prime la seguridad, la individualidad y la distancia social, características que tan poco tienen que ver con nuestra cultura latina.

Lo que sí que espero es que todas y todos, en el futuro, seamos capaces de poner en su justo valor nuestra sanidad pública y universal, como auténtica 'Marca España', y como elemento fundamental que ha sido, y está siendo, en la lucha contra la pandemia.





ELISA GARRIDO / Alcaldesa de Calahorra

“Hay que involucrar a la ciudadanía en la toma de decisión y en la asunción de la responsabilidad colectiva”

Elisa Garrido considera que dar más espacio a los peatones y reducir el uso excesivo del coche es una apuesta sostenible y de futuro que mejorará muchos aspectos relacionados con la salud más allá de la COVID-19. La Alcaldesa de Calahorra apunta, por otra parte, que de ahora en adelante “vamos a atender muchas situaciones de vulnerabilidad que nunca habiéramos pensado atender” y detalla medidas para luchar contra los problemas de determinados colectivos.

Después del COVID-19 ¿qué papel deberá tener el vehículo?

Habrà que incentivar, como ya se está haciendo desde el Gobierno Central, la renovación del parque automovilístico, que sigue envejeciendo, y la adquisición de vehículos eléctricos, híbridos o de gas para avanzar hacia una forma de vida más sostenible. No podemos cerrar los ojos al importante impacto que ha tenido la dificultad para el uso del transporte colectivo. De esta manera es crucial incentivar medios alternativos de transporte como el uso de la bicicleta o regular adecuadamente los vehículos de movilidad personal.

¿Cómo deberá ser el transporte público?

Desde que comenzó la pandemia, estamos viviendo una constante redefinición de los espacios comunes. Ahora, es el momento de realizar medidas que sean creativas y motivadoras, para incentivar la utilización del transporte urbano de manera segura y sostenible. Se debe realizar un enorme esfuerzo de organización para garantizar la seguridad de los usuarios, adecuándose el aforo para permitir un razonable distanciamiento social, realizándose desinfecciones diarias, fomentando la retirada de pago en efectivo, todo ello para mantener este servicio que es esencial para la ciudadanía.

¿Y sobre el peatón?

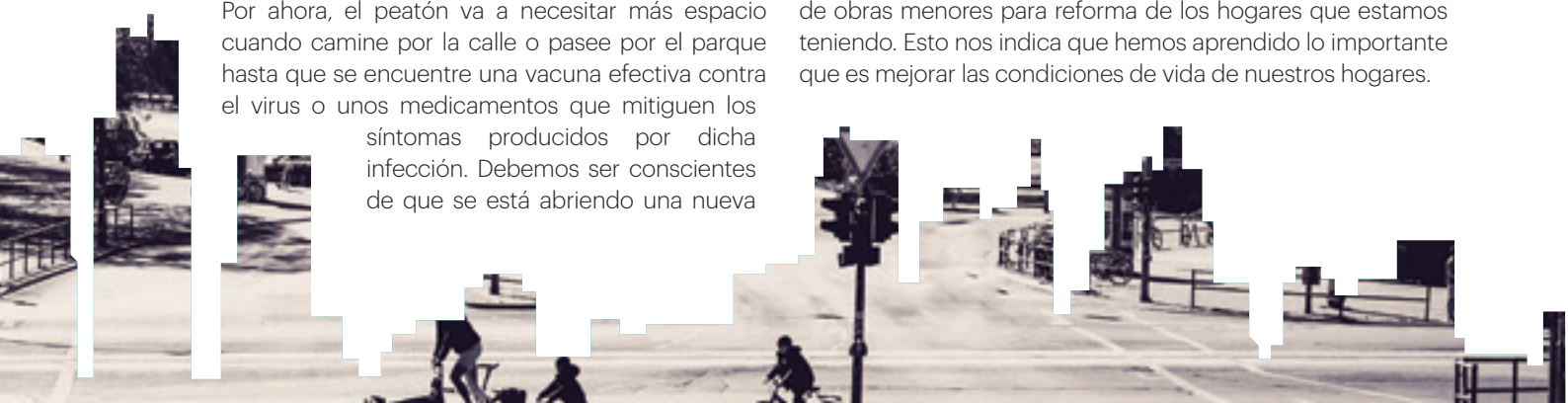
Por ahora, el peatón va a necesitar más espacio cuando camine por la calle o pasee por el parque hasta que se encuentre una vacuna efectiva contra el virus o unos medicamentos que mitiguen los síntomas producidos por dicha infección. Debemos ser conscientes de que se está abriendo una nueva



etapa, donde los peatones deben ser los protagonistas de nuestras calles. Posiblemente es algo que viene para quedarse, dar más espacio a los peatones, incentivar abandonar el uso excesivo del coche es una apuesta de futuro, sostenible y que mejorará muchas cuestiones relacionadas con la salud más allá de la COVID-19.

¿Cómo tendrá que cambiar el urbanismo?

Se va a dar más importancia a poder disfrutar de espacios al aire libre, terrazas, balcones, más y mejores zonas verdes. Es muy significativo el gran incremento del número de solicitudes de obras menores para reforma de los hogares que estamos teniendo. Esto nos indica que hemos aprendido lo importante que es mejorar las condiciones de vida de nuestros hogares.



También en el urbanismo de las ciudades se han visto reforzadas las últimas tendencias en el desarrollo urbano que buscan disponer de más zonas de esparcimiento y más espacio para el peatón. En definitiva, más espacio para vivir en nuestras calles, restando protagonismo al coche.

¿Cómo tendrá que ser la atención social?

De ahora en adelante vamos a atender muchas situaciones de vulnerabilidad que nunca habíamos pensado atender. Hemos descubierto nuevas vulnerabilidades y se han hecho más evidentes otras que ya conocíamos. Por todo ello se ha de incidir en diferentes aspectos:

1. Acompañamiento psicológico a la población más vulnerable.
2. Atención a los menores y mayores con incremento de nuevas tecnologías. Formación y herramientas para paliar la brecha digital.
3. Atención a las mujeres víctimas de violencia: el confinamiento ha desatado situaciones que no existían y ha agravado las ya existentes.
4. Atención específica a mayores con aumentos en los SAD y con atención y acompañamiento en el tránsito del duelo y en la soledad.
5. Revisión del sistema residencial priorizando los servicios públicos.
6. Ampliación de ayudas de emergencia para paliar necesidades básicas.
7. Creación o ampliación de servicios como el comedor social.
8. Incremento en la atención con programas específicos a personas sin techo.
9. Personas con cualquier tipo de adicciones especialmente prevención en menores a todo lo que tiene que ver con nuevas tecnologías.
10. En la zona donde estamos, también prestar especial atención a los temporeros.
11. Desarrollar políticas migratorias que eviten el flujo de personas incrementando el desarrollo del tercer mundo.
12. Atención especializada a la inmigración y a la población autóctona para impulsar políticas de inserción laboral y de integración en nuestras ciudades y municipios.

¿Qué papel jugará la participación ciudadana?

Debemos tomar decisiones incorporando el saber colectivo. Si algo hemos aprendido estos meses es que las leyes y normas sin el compromiso ciudadano en su cumplimiento no sirven de nada. También hemos aprendido que la sociedad está dispuesta a ayudar y a echar una mano cuando es necesario y lo ha sido y mucho. Desde luego ha habido exigencia a la Administración Pública para que afrontáramos las nuevas demandas generadas para controlar la pandemia, pero cuando la exigencia ha sido satisfecha y los Ayuntamientos

hemos dado la talla a ese nivel, la ciudadanía ha respondido con colaboración y ayuda desinteresada. Nunca es posible un buen gobierno de espaldas a la ciudadanía pero hay que ir un paso más allá e involucrarlos en la toma de decisión y la asunción de la responsabilidad colectiva.

¿Qué deberán tener las ciudades para los mayores?

Debemos extender el concepto de ciudad amigable con nuestros mayores para mejorar la calidad de vida a las personas que envejecen. Si nuestra ciudad es una ciudad inclusiva para las personas mayores, es una ciudad mejor para toda la población.

Pero además hemos de pensar en políticas que potencien su seguridad y su autonomía. Hemos de revisar el sector/ modelo de carácter residencial. Hay que potenciar los centros de participación activa y los centros de día dependiendo y adecuando políticas según niveles de deterioro. Eliminar la brecha digital. También tenemos que impulsar políticas intergeneracionales que potencien y pongan en valor la experiencia y el conocimiento de nuestros mayores y sirvan de aprendizaje a nuestros niños y jóvenes.

¿Los Ayuntamientos deberían modificar su funcionamiento?

Las Corporaciones Locales tenemos muchísimas responsabilidades que implican, para poderlas llevar a cabo, una reforma de la financiación que permita mejorar la vida de nuestros conciudadanos. Asumimos competencias que necesitan ser financiadas con justicia, porque la ciudadanía las reclama a los Ayuntamientos, no a otras Administraciones que siente más alejadas.

¿Habría que “blindar” algo de lo cambiado?

Después de las crisis provocada por la COVID-19, habrá que seguir poniendo en valor a la sanidad pública, invirtiendo en recursos materiales y humanos que refuercen los equipos de Atención Primaria para aportar eficiencia y seguridad al conjunto del sistema sanitario, descongestionando de esta forma las urgencias y los hospitales; también habrá que realizar un reconocimiento al servicio público de Ciencia e Innovación ya que nos permite afrontar los distintos retos y problemas a los que nos enfrentamos como sociedad (cambio climático, nuevas energías, nuevas pandemias,...); será necesario repensar el modelo de las residencias de ancianos y la asistencia a nuestras personas mayores y convertirlos en auténticos hogares.. También de impulsar medidas de igualdad y de corresponsabilidad porque favorece una sociedad más preparada en su conjunto para asumir tareas de cuidado puesto que la incorporación de los hombres a este ámbito todavía es uno de los grandes hándicaps de nuestra sociedad.





MIKEL SERRANO / *Alcalde de Zumárraga*

“El peatón deberá tener mayor presencia”

Ciudades más abiertas, amables y sostenibles gestionadas de forma más dinámica y cercana. Así ve el Alcalde de Zumárraga, Mikel Serrano, los municipios de esa normalidad que se comienza a reconquistar, con precaución, pero con esperanza.

¿Qué papel deberá tener el vehículo?

Debemos repensar los usos del vehículo, con una apuesta clara por la sostenibilidad, vehículo eléctrico..., al encontrarnos en situación de “ir ganando” el espacio público para los viandantes.

¿Y el transporte público?

Es de importancia vital la apuesta por el transporte público, principalmente porque sea un transporte sostenible en su totalidad.

¿Qué protagonismo tendrá el peatón?

Debe tener una presencia cada vez mayor, un protagonismo cada vez mayor en esa conquista del espacio público desde una actuación cada vez más responsable.

¿Cómo tendrá que cambiar el urbanismo, y con él la vivienda y los espacios verdes?

Analizando lo vivido, poniendo atención a la necesidad creada en el estado de confinamiento, hay que apostar por la importancia de los espacios abiertos con, por ejemplo, balcones en las viviendas. En definitiva, análisis de pequeñas ciudades, entornos o barrios dentro de las ciudades. Insisto: es vital la importancia de los espacios abiertos y amables como los espacios verdes.

¿Cómo deberá ser la atención social?

Deberá ser cada vez más cercana y amoldable a cada realidad, evolucionando en la atención acorde a una nueva realidad generada por una nueva necesidad social.

¿Qué papel jugará el ciudadano, qué debería hacerse respecto a la participación?

Un papel cada vez más activo y participativo. Todas las acciones tienen, y deben tener, en el punto central al ciudadano y sus necesidades por lo que es necesario contar con él para, tras la reflexión conjunta, tomar las decisiones oportunas.



Los mayores: ¿qué deberán hacer o tener las ciudades para los mayores?

Las ciudades han de ser espacios amables, ciudades amables. Han de tener en cuenta sus necesidades, las de los mayores, adecuando el espacio público a estas necesidades.

¿Qué cree que debería cambiar del funcionamiento de los Ayuntamientos?

Deberán tener la capacidad de ser más dinámicos en la respuesta a las necesidades planteadas por parte de la ciudadanía, reforzando la idea de ser la Administración más cercana al ciudadano.

Si llegase la vacuna y todo volviese a ser como fue. ¿Habría que “blindar” algo de lo cambiado?

Sí. Reflexionando sobre lo que nos ha enseñado como sociedad esta pandemia, adecuando toda la acción a esta nueva situación, a esta “nueva normalidad”.





JOAQUÍN HERNÁNDEZ GOMÁRIZ / *Alcalde de Lorquí*

“El urbanismo debe tener una nueva concepción”

Los vehículos deberían quedar relegados al desplazamiento imprescindible. Así se manifiesta el Alcalde de Lorquí, a la vez que aboga por un transporte público de calidad y una buena red de comunicación, infraestructuras y servicio. “Mientras esto no se consiga, el uso de vehículos propios seguirá en aumento, y con ellos la contaminación”.

¿Qué papel deberá tener el vehículo?

Durante el confinamiento hemos podido comprobar que la reducción de emisiones de CO₂ han servido para que la naturaleza tome un respiro. Los vehículos deberían quedar relegados en su uso para desplazamientos imprescindibles. Debemos cuidar nuestro planeta y estar más concienciados con su conservación y cuidado.

¿Cómo deberá ser el transporte público?

El transporte público debe ser un servicio de calidad. Se debe contar con una buena red de comunicación, de infraestructuras y de servicios. Mientras que no se consiga esta premisa el uso de vehículos propios seguirá en aumento, y con ellos la contaminación.

¿Qué protagonismo tendrá el peatón?

El peatón será un elemento clave para que no se dé ningún rebrote innecesario, o al menos, evitable. Vuelve a tomar protagonismo la responsabilidad individual de cada persona, apelando al bien común para poder mantener una situación estable.

¿Cómo tendrá que cambiar el urbanismo?

Nuestra realidad ha sufrido un cambio a partir de este virus, y con él han cambiado muchas concepciones que teníamos asentadas. Nunca habíamos pensado en ir a un espacio natural y tener que mantener una distancia mí-



nima para evitar contagios, pero es real y debemos ser conscientes de ello. El urbanismo de manera general deberá tener esta nueva concepción presente para poder garantizar las comodidades y elementos necesarios para afrontar cualquier situación. De este modo, serán las viviendas las que deberán adaptarse a las personas y no al contrario. Una nueva con-



cepción, donde una casa se base en tener una sola planta, con mucha luz e incluso su propio huerto para autoabastecerse podrían ser futuras propuestas que no se descartan.

¿Cómo deberá ser la atención social?

Atención personalizada, exclusiva y, por supuesto, con las medidas de seguridad y precaución necesarias. En este caso, se deberá adaptar a cada situación y, si es necesario, utilizar medios online.

¿Qué papel jugará el ciudadano?, ¿qué debería hacerse respecto a la participación?

La ciudadanía a partir de la opinión pública es quien pone de manifiesto sus necesidades y sugerencias. Hacerles partícipes en la toma de decisiones y tener en cuenta sus solicitudes es clave en la sociedad.

Y sobre los mayores, ¿qué deberán hacer o tener las ciudades?

Este sector de la población es uno de los que se sitúan en una mayor posición de riesgo. No podemos olvidarlos y deben tener

nuestra atención para cubrir sus necesidades. La adaptabilidad de los espacios que garantice un funcionamiento óptimo y seguro es esencial.

¿Qué cree que debería cambiar el funcionamiento de los Ayuntamientos?

No debería cambiar su funcionamiento, pero sí que se debería dotar de más competencias puesto que es la Administración más cercana al ciudadano. Sin embargo, se le atribuyen unas responsabilidades que no se corresponden con los recursos que realmente tenemos.

Pudiera ser que llegase la vacuna y todo volviese a ser como ha sido o como fue. ¿Habría que “blindar” lo cambiado para que fuese perdurable, sin marcha atrás?

Yo creo que es muy difícil volver a la normalidad tal y como la entendíamos antes de la pandemia. Ahora seremos más cautos y precavidos, con más distanciamiento social y medidas de seguridad. Nos adaptaremos a los requisitos necesarios para intentar en la medida de lo posible, volver a vivir esta situación.




Campus Madrid
Mateo Inurria, 25-27
28036 Madrid

T. +34 913 597 714
F. +34 917 030 062



Programa Ejecutivo en Gobernanza del Sector Público

Un programa para desarrollar los conocimientos, las habilidades, las capacidades relacionales, las actitudes y los valores para construir un modelo integral de liderazgo y de dirección pública de primer nivel.

Próximo inicio:
Madrid, noviembre 2020





FRANCISCO JAVIER PAZ EXPÓSITO / *Alcalde de San Andrés y Sauces*

“Necesitamos un transporte público seguro y eficiente en las zonas rurales”

“No podemos aspirar a un futuro en el que se reduzca el uso de los vehículos particulares sin dotar de transporte público eficiente a zonas rurales” Así lo asegura el Alcalde de San Andrés y Sauces, municipio ubicado en una Reserva Natural de la Biosfera pero cuyos habitantes también precisan desplazarse para acudir a recursos sanitarios o educativos. Para Francisco Javier Paz, la mejora del transporte público es la respuesta a un verdadero protagonismo de los ciudadanos.

¿Qué papel jugará el vehículo?

Desde perspectivas ambivalentes entre municipios diferenciados entre sí no solo por el número de habitantes, sino por la orografía y la brecha en el acceso a los recursos educativos y sociosanitarios en el entorno rural, el uso del vehículo será distinto. Como Alcalde de un municipio con una población de menos de 5.000 habitantes y en una isla Reserva Mundial de la Biosfera, no puedo sino defender un uso eficiente del vehículo, aspiración que solo se puede materializar y pedir a los vecinos de zonas rurales con una apuesta firme, traducida en inversión y eficiencia, en el transporte público. Las necesidades sociales entre los habitantes de grandes y pequeños municipios constituyen una brecha que no podemos obviar y que no pueden sino incrementarse en virtud de los recortes impuestos por una crisis económica derivada de la sanitaria que requiere de una mayor inversión pública.

¿Y el transporte público, cómo debería ser?

Seguro en términos de salud. Con mayores frecuencias para evitar la saturación de zonas comunes de los pasajeros y una mayor corresponsabilidad de los usuarios. No podemos aspirar a un futuro en el que se reduzca el uso de los vehículos particulares sin dotar de una oferta de transporte público eficiente a zonas rurales, donde la conciencia medioambiental es indiscutible, pero donde las familias pueden verse condicionadas por la distancia a recursos educativos, sanitarios y administrativos imprescindibles para aspirar a la igualdad en términos de movilidad e interacción entre los habitantes de territorios distintos.

¿Qué protagonismo tendrá el peatón?

Esa mejora del transporte público es la respuesta a un verdadero protagonismo de los ciudadanos en centros urbanos, donde el transporte de proximidad, andando o en bicicleta, será clave. La crisis del COVID-19 ha dejado tras de sí parte de los planteamientos pre-coronavirus en términos de contaminación y fomento de la movilidad en transporte público y como mecanismo imprescindible para cumplir con una agenda ecológica que hay que ejecutar. Los ciudadanos ya hemos empezado a ser bastante más selectivos y a darnos cuenta de que solo vamos a realizar desplazamientos necesarios.

¿Cómo tendrá que cambiar el urbanismo?

No creo que se imponga un cambio a medio plazo, pero sí una metamorfosis en las tendencias y una preferencia por la vida en zonas rurales, más alejadas de las ciudades, donde la capacidad de movimientos en términos de ocio y contacto con el entorno tomen distancia de la sensación de ahogo en zonas urbanas residenciales y masificadas. Ya en las pandemias de los siglos XIV y XIX las ciudades vieron alteradas sus estructuras, en el primer caso por la huida a zonas rurales y el miedo al contagio dentro de las grandes ciudades, y en el segundo como mecanismo de protección para los propios ciudadanos. La tendencia se dirigirá a ciudades más autónomas para hacer frente a nuevos confinamientos para evitar contagios.

¿Cómo deberá ser la atención social?

La pandemia ha dejado claro su impacto indiscriminado entre ricos y pobres, pero sus efectos son distintos en función de las necesidades de las zonas con más o menos recursos, con mejores o peores servi-



cios sanitarios, y especialmente con Gobiernos Locales más o menos comprometidos con la defensa de servicios esenciales públicos. Los Ayuntamientos tenemos por delante uno de los retos más importantes en esta materia. Somos los primeros en detectar y en recibir las demandas más perentorias. Ante tales circunstancias nuestra respuesta debe ser eficaz y tener carácter inmediato. El comportamiento de la economía, la gestión de nuevos rebrotes y confinamientos selectivos, alejados del concepto global establecido en el estado de alarma, impondrá también el mantenimiento de ayudas. Si bien contamos con una herramienta revulsiva en términos de atención social con el Ingreso Mínimo Vital, no es menos cierto que debemos tener, tal y como ha transmitido la FEMP, “suficiencia de recursos” que lleguen a las arcas locales para la gestión de este ingreso. Necesitamos estructuras de asistencia social y de recursos sociales más fuertes y mejor cohesionadas, tanto para dar respuesta a nuestros mayores en sus propios hogares, cuando esto sea posible, como en centros residenciales, que deben ser dotados con mayores recursos sanitarios profesionales, públicos y eficientes.

¿Qué papel jugará el ciudadano?

La interacción y la cohesión social son piezas claves en este nuevo escenario. La Ley de Participación Ciudadana, en su aplicación real y en un cauce directo entre lo político y lo social, pone ahora sobre la mesa la necesidad de ser ampliada dando mayor cobertura a los ciudadanos. Debe ser un mecanismo para sumar en un trabajo colectivo, debe contar con una interlocución fluida con gobiernos y oposición, por cauces transparentes. La participación social, en un espacio de diálogo y reflexión conjunta, debe ser herramienta que arroje más eficacia a la hora de que Administraciones como los Ayuntamientos demos respuesta.

¿Y para los mayores?

Nuestros mayores nos han enseñado una lección de resistencia, antes, durante y después de la COVID-19. A riesgo de caer en un idealismo onírico, las ciudades del futuro y los mayores no pasan solo por crear entornos urbanos físicos y sociales que favorezcan un envejecimiento saludable y activo y una buena calidad de vida, sino por la puesta en valor de sus capacidades. En nuestra estructura social futurible no solo serán cuidadores de nietos y claves en el sostenimiento de hijos frente a las crisis económicas, sino protagonistas de la participación social y desde distintos ámbitos del conocimiento y la experiencia. Necesitamos ciudades inclusivas y habitables para los mayores. Iniciativas innovadoras como la Red Mundial de la Organización Mundial de la Salud (OMS) de Ciudades y Comunidades Adaptadas a las Personas Mayores son fundamentales, pero no será factible si no está interiorizada por los Ayuntamientos, se plasma en planes generales y cuenta con la participación de colectivos que, lamentablemente, que recordar la exigencia de cumplir con la Ley de Accesibilidad.



¿Qué cree que debería cambiar del funcionamiento de los Ayuntamientos?

Los Ayuntamientos jugamos un papel decisivo en la reconstrucción de nuestras economías locales, en la atención de centros de mayores, los servicios de atención a la dependencia y la atención a las emergencias sociales, disparadas por la crisis sanitaria y como consecuencia directa de la paralización que ha sufrido la economía durante la pandemia. La titularidad de competencias como Asuntos Sociales, en manos de Administraciones supramunicipales, también recae, en la práctica y de forma más inmediata y directa, sobre los Ayuntamientos, las administraciones de mayor proximidad al ciudadano y cuyo nivel de eficacia se mide en el tiempo de respuesta. Necesitamos reforzar nuestras estructuras de atención social, un escenario de futuro que debemos afrontar de forma progresiva, pero con prontitud para adaptar los recursos a la demanda creciente en materia social.

¿Habría que “blindar” algo de lo cambiado para hacerlo perdurable?

La experiencia de estos meses nos ha dejado lecciones reveladoras. La defensa de un sistema de bienestar social cohesionado se impone frente a las privatizaciones. La perspectiva de medicalizar centros de mayores y la aprobación del IMV son hechos decisivos. Hay que tratar no revivir situaciones de enorme fragilidad, como las del sistema sanitario en las CCAA más castigadas. Ejecutar estos cambios pasa por reforzar las partidas económicas en materia sanitaria, atención social y, en paralelo, la reactivación de la economía.

* Las entrevistas incluidas en el "Debate: Cómo deberían ser las ciudades post-COVID" han sido realizadas por: Javier Sánchez, José David Pérez, Ángeles Junquera y F. Alonso.

